

Portugal navega con rumbo incierto por el 'não é não'



Antonio Cuestas. Delegado de la Asociación Amigos de Portugal en Asturias.

En mi anterior análisis "Portugal vira a estribor" publicado por **El Comercio**, se examinaban los antecedentes y las transformaciones significativas habidas en la política portuguesa, con el final de una era dominada por el bipartidismo debido a un notable avance del partido Chega.

Su éxito no se limitó a las fronteras nacionales, sino que también se manifestó con fuerza entre los votantes portugueses residentes en el extranjero. La victoria en la circunscripción de "Europa" y la segunda posición en la del "resto del mundo" demuestran el amplio respaldo que el partido de André Ventura ha logrado fuera de Portugal.

La voz de la diáspora en París

En la recta final de las elecciones, tuve la suerte de hallarme en París, a menudo llamada la "segunda ciudad portuguesa" por la numerosa colonia lusa, que supera en número incluso a los habitantes de Oporto. Los allí residentes me anticiparon un posible éxito de la formación derechista, algo que inicialmente encaré con escepticismo, hasta que los resultados confirmaron dicha tendencia. Chega obtuvo dos de los cuatro escaños disponibles del voto exterior, aumentando su representación a 50 diputados dentro de un parlamento compuesto por 230. Mientras, el centroderechista Partido Social Demócrata (Alianza Democrática, AD) y el Partido Socialista (PS) lograron un escaño cada uno.

Enfrentamientos entre políticos con pasado periodístico

Un dato que me llama la atención son los enfrentamientos entre dos profesores universitarios que tienen un pasado periodístico: Marcelo Rebelo de Sousa, el presidente de la República fue director de un periódico bien conocido por nuestros vecinos *Expresso*. Y Ventura, el líder de Chega, un exitoso comentarista deportivo.

El primer ministro Montenegro (AD), es director de un gran grupo empresarial *Rádio Popular*; pero, a pesar de ese nombre con apariencia tan mediática, no se dedican a la comunicación, sino al comercio de electrodomésticos y electrónica.

La animadversión entre Rebelo de Sousa y Ventura viene de lejos. Este ejemplo, que data de enero de 2021, durante las elecciones a la presidencia de la República, creo que es ilustrativo. Rebelo marcó distancias diciendo que él era una derecha diferente, una derecha social que se reconoce en la doctrina social de la Iglesia, en el Papa Francisco. Y que tiene posturas diferentes a las de "una derecha basada en el orden, a una derecha del miedo".

La airada respuesta de Ventura no se hizo esperar: "Me gustaría mostrar al candidato Rebelo de Sousa esta foto en la que está con unos delincuentes que habían atacado un puesto de policía. Y cuando fue allí, visitó a los delincuentes, no a los policías. Yo no represento a la derecha que está abrazada al Partido Socialista, sino la derecha que nunca va a dejar que las fuerzas de seguridad estén solas."

Tras una aparente calma, la tensión volvió a aumentar en la reunión del presidente con los partidos políticos para nombrar al actual primer ministro Luis Montenegro. El diario *Expresso* informó que Rebelo intentaría impedir un gobierno de Chega con AD. Chega criticó la parcialidad del presidente, quien negó las acusaciones. En cualquier caso, el conflicto sigue muy vivo.

Una elección en cuatro actos

Después de la sensata decisión del PS de no oponerse a dejar gobernar a la lista más votada del PSD(AD), la actualidad más reciente se centró en la elección la tercera autoridad del país, la presidencia de la Asamblea de la República.

La reunión parlamentaria en la Asamblea se fue tensando tras un fallido pacto de las derechas. Las discusiones sólo se pudieron cerrar con una sorpresiva presidencia rotatoria pactada entre AD y PS. Dos años cada uno, comenzando con el conservador José Pedro Aguiar-Branco. Se necesitaron cuatro intensas votaciones, alguna de ellas terminada a altas horas de la noche.

Desafíos actuales y futuros

Los anteriormente comentados desafíos personales presagian futuros conflictos, incluyendo la intención de Chega de hacer que el presidente de la República testifique por un presunto tráfico de influencias, en un caso bautizado como el de las gemelas brasileñas, que tildan de turismo sanitario, y en el que estaría involucrados el presidente y su hijo, médico de profesión.

AD rechaza un acuerdo para incluir a ministros de Chega en el gobierno, situación que genera inestabilidad. Ventura, con la fortaleza de sus 50 diputados, muestra su enfado, llegando a utilizar en la sede parlamentaria la misma sentencia que Montenegro y AD hicieron popular durante la campaña: "não é não" (no es no).

Portugal afrontará otro asunto delicado en breve, la aprobación de los presupuestos. Una situación que, de no resolverse favorablemente, podría desembocar en un nuevo adelanto electoral. Aunque el marco legal permite una extensión temporal del presupuesto anterior, esta medida dista de ser una práctica habitual en el país. En el poco probable caso de prórroga, el gasto de cada mes no podría ser superior a una doceava parte del presupuesto del año previo.

A pesar de los retos, el país cuenta- por fortuna- con finanzas relativamente saneadas, lo que ofrece un margen de maniobra en sus múltiples desafíos que van desde la vivienda a la salud pasando por unas fuerzas armadas muy mermadas de efectivos debido a los bajos salarios.

El escenario es complejo y las decisiones serán cruciales para determinar si Portugal puede encontrar un camino hacia la estabilidad o si se ve obligado a enfrentar una vez más el veredicto de sus ciudadanos en las urnas. Veremos si los portugueses, con su fama histórica de excelentes navegantes, mantienen intacta su capacidad de mantenerse a flote, aunque sea incluso en aguas tan turbulentas como las de la política.